



**(BellaOnline)**

### **LABERINTO MALAGUEÑO**

**En Málaga ha muerto un primo político mío  
Y mi mujer ha marchado volando conmigo  
Desde Burgos al Parque de los Difuntos  
Porque se le entierra el 30 de Abril.  
Al pasar el desfiladero de Despeñaperros  
Situado en el municipio de Santa Elena  
Al norte de la provincia de Jaén  
Vi pasar a un caballero  
Montado en una yegua muy lozana**

**Siguiendo a las almas de los perros  
Que marchaban río arriba de su río  
Como quien sube escaleras de agua.  
Ya nos acercamos al Parque Cementerio  
Pero como nos hemos equivocado de sentido  
Hemos salido muy cerca del Arroyo de Yeguas  
Y allí hemos preguntado a varios transeúntes  
Qué calles debíamos llevar para llegar.  
Unos nos decían que no sabían  
Pues eran forasteros  
Otros, que, como era bastante tarde  
Que esperásemos a mañana para ver al muerto.  
El tontón del mapa de nuestro coche  
Nos dirigía por calles disparatadas  
Hasta que vimos un coche blanco ocupado  
Por jóvenes gitanos muy majos  
Que, al preguntarles por el Cortijo de los Callados  
Y viéndonos perdidos, su chofer nos dijo:  
-Señor, síganos, que les llevamos.  
-¡Qué majo y amable! exclamé yo.  
Aunque les seguimos por caminos inextricables  
Pasando por una barriada de chabolas  
(Edificios principescos de la gitanería)  
Nos llevaron hasta la puerta de entrada  
Del parque de la Muerte.  
Nos despedimos sacando nuestras manos  
Por fuera de las ventanas de los coches.**

**Este Parque de los difuntos  
Me pareció un corredor de salas  
Donde los familiares velan a sus muertos  
En algarabía de esperanzas.  
Por la mañana, nos maravillaría  
Pues es un bello parque construido en escalera  
Con amplios jardines y paseos  
Donde los enterrados, sentados en sus tumbas  
Pueden bordar pañuelos de seda  
Sin molestarles nadie, tan sólo los gorriones  
Y de los incinerados, las polillas  
Que les han salido de la pelusa del ombligo  
Antes de ser quemados  
Que tocan la campana de la coqueta iglesia  
Frente a un guapo estanque  
A toque de Muerte.  
¿Y del laberinto, qué os digo?  
Pues que, a eso de las doce de la noche  
Al dejar de velar al familiar muerto  
Dejando a la esposa y algún que otro familiar  
Pues la costumbre es velarles despiertos  
Las veinticuatro horas obligadas  
De una amistad conseguimos reservar  
Una habitación doble en un hotel cercano  
El Posadas de España  
Que de 59 € nos cobraron 75 €  
Por reservar la habitación 221 de noche.**

**Esta joven nos puso el mapa de Google  
Y salimos buscando la calle Graham Bell  
Científico británico  
Donde está situado el hotel  
Pero, nada más poner el tontón  
Nos hizo rodar por varias calles:  
Sófocles, poeta trágico griego  
Píndaro, poeta lírico griego  
Alfredo Corrochano, torero español  
Avenida del Doctor Manuel Domínguez, cirujano  
Demóstenes, político ateniense  
Plutarco, historiador, biógrafo y filósofo griego  
Difíciles de encontrar con sus pelos y señales  
Siempre confluyendo en la Avenida Jenofonte  
Historiador, militar y filósofo griego  
Donde en una gasolinera de Repsol cercana  
Pudimos contactar con un joven  
Que venía de comprar un refresco para su novia  
Con cara de malas pulgas  
Que le esperaba dentro del coche  
Pidiéndole mi esposa, con amabilidad  
Que nos llevara, por favor  
Hasta la puerta del Posadas de España  
Pues estábamos perdidos sin remedio  
En este laberinto de calles  
Del que sólo conseguimos salir  
Gracias a este maravilloso y noble joven**

**Para disgusto de su novia  
Que no abrió la boca en ningún momento  
Pero que sin duda, una vez dentro del coche  
A su novio le dijo:  
--Vaya noche que me has dado  
Y encima, ahora, tenemos que llevar  
Hasta el hotel a estos petardos.  
Por esta lección que le dio a su novia  
Y por la gentil respuesta a nuestra osadía  
Le di una propina de cinco euros  
Para que invitara a su novia, y a si mismo  
A otro refresco u otra cosa  
Descubriendo el joven dos hermosas carreras  
Alta y baja, de dientes blancos  
Puros, limpios, tersos.  
La oscuridad de la noche  
En este laberinto malagueño  
Era como “El sueño de una noche de Verano”  
De Shakespeare, dramaturgo, poeta y actor inglés  
Y el joven que nos trajo hasta la puerta del hotel  
Era “El hombre que rio” de Víctor Hugo  
Poeta, dramaturgo y novelista francés.**

**-Daniel de Culla**